

## MONEDA Y CRÉDITO EN LA NOBLEZA MADRILEÑA: LOS PRIMEROS AÑOS DEL MONTE DE PIEDAD

DRA. MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

### INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XVIII, tiene lugar en Madrid la fundación de un Monte de Piedad cuyos fines serán realizar préstamos sin interés y recoger limosna para sufragar el mayor número de misas posible a favor de las Benditas Ánimas del Purgatorio. Coincide su creación con la recién instaurada dinastía borbónica en el trono hispano y con el desarrollo de la Guerra de Sucesión, aspectos que podrían haber influido negativamente en la obra del padre Francisco Piquer, capellán de las Descalzas Reales y fundador del Monte. Sin embargo, a pesar de pertenecer a una fundación emblemática de la influencia dinástica de los Austrias y de contar con los inconvenientes de la guerra, Piquer pudo llevar a cabo sus dos objetivos unidos en una misma institución, el socorro económico de los vivos y el alivio de las penas de las ánimas.

Del análisis de la contabilidad y correspondencia del Monte y de Piquer podemos identificar a los miembros de la nobleza que participaron de alguna forma en la institución, definiendo cuál fue el grado de participación y los motivos que estos personajes tuvieron para ello.



## 1. FUNCIONAMIENTO DEL MONTE DE MONTE DE PIEDAD

Desde inicios del Monte en 1702, Piquer estableció que los préstamos que otorgase la institución no se verían gravados con interés alguno, siguiendo las directrices de los Montes italianos que marcaban un interés máximo del 3 o 5% a diferencia de los elevados intereses cobrados por los usureros. Piquer fue más lejos eliminando estas tasas. Dejaba en cambio a voluntad de los prestatarios la posibilidad de dejar un limosna que sería empleada en sufragar misas por las ánimas del purgatorio. Pudiendo además elegir si las misas se debían decir por un difunto en particular o por todas las ánimas en general.

La base económica que debía respaldar esta actividad crediticia no fue, como en el caso del resto de Montes, un capital inicial con el que poder conceder los primeros préstamos. Piquer llevando al extremo la «Piedad» y devoción establecía que el dinero con que se realizaran los préstamos debía proceder de depositantes que dejaran el dinero en manos de la institución para este fin. Dichos depósitos no recibirían beneficio económico alguno y sólo se recuperaría la misma cantidad depositada (1).

Desde 1703 se constata la concesión de préstamos gracias a los primeros depósitos realizados por diferentes personajes de la corte que como garantía de su dinero recibían las prendas que los prestatarios dejaban como prueba de que devolverían el préstamo. De esta forma el depositante tenían una garantía y el Monte solucionaba el problema de las instalaciones, ya que hasta 1713 no contaría con la cesión real de un edificio que fuera su sede y donde pudiera custodiar las prendas empeñadas.

---

(1) «(...) algunos devotos quieren hazer beneficio a las Benditas Animas sin detrimento, ni disminucion de su caudal, y a este fin han depositado en mi poder algunas cantidades con voluntad expresa, de que Yo por mi quenta y riego usase de dichos depositos, y hiziese empréstitos, aplicando lo que estos produxeren, en beneficio de las Benditas Animas» (Copia constituciones del Santo Monte de Piedad..., Estatuto XXVII). La única condición que se establecía para la devolución de los depósitos era que se avisará a la institución con 15 días de antelación, en caso de que se dispusiera de la cantidad solicitada en el momento de la petición, se devolvía al depositante en el acto.



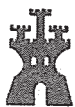
La vertiente espiritual dedicada a las ánimas, tenía también unos medios para lograr su aumento además de las limosnas mencionadas, Piquer idearía el método de hacer y repartir entre los domicilios particulares (donde se solicitara) unas cajitas (cepos) destinadas a recoger la limosna de los particulares. En 1724, año de apertura del edificio del Monte, había cajitas de ánimas prácticamente en todos los barrios de Madrid. A esto hay que añadir la posibilidad de integrarse en la Hermandad de Nuestra Señora del Monte de Piedad y participar de sus celebraciones y de los novenarios que anualmente sufragaba la institución y que tenían lugar en la Capilla de las Descalzas Reales, con el prestigio e importancia que este lugar de culto conllevaba.

El estudio de parte de la documentación conservada en el Archivo Histórico de Caja Madrid nos permite identificar, en primer lugar, los nobles que participaron de alguna manera en el Monte, bien como depositantes, devotos o prestatarios; pudiendo además obtener el total del dinero que movieron en el Monte. Dicho estudio se incluye a continuación.

## 2. PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LA NOBLEZA EN EL MONTE DE PIEDAD

Para llevar a cabo el análisis más detallado de la información obtenida de la contabilidad del Monte entre 1703 y 1724, se ha procedido de la siguiente manera: el primer objetivo ha sido determinar los tipos de uso que se hacían de la Institución y averiguar cómo eran las relaciones que los prestatarios establecían. En un posterior paso se podrán seleccionar las identidades de aquellos personajes que más influyeron en la fundación y desarrollo del Monte.

Para realizar este análisis se impone una selección de casos amplia, que permita realizar un estudio general. En lugar de una selección aleatoria de casos se ha optado por agrupar los prestatarios en categorías, determinadas éstas por la información personal, que es posible obtener a partir de los libros de cuentas. De entre estos grupos el de nobles es el que desarrollaremos aquí.



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

Los primeros depositantes adquieren una importancia relevante ya que sin estas primeras aportaciones la actividad del Monte no se habría iniciado, al menos de la forma que su fundador había establecido. Entre éstos, aunque no se constata la presencia de nobles en ese momento, sí es interesante destacar algunas figuras:

- Pedro de Ezpeleta, capellán de las Descalzas Reales prestó a las ánimas entre 1703 y 1717, 4.300 reales de vellón siendo 4.140 de ellos entre 1703 y 1708.
- Gaspar de Ezpeleta, hermano del anterior y no menos importante, prestó 2.760 reales de vellón entre 1716 y 1718.
- Sebastián Durón, importante músico de las Descalzas Reales, prestó 2.506 reales de vellón en 1706.
- Bartolomé Flón y Morales, futuro conde de la Cadena (2), prestó 33.600 reales de vellón entre 1706 y 1717. Convirtiéndose en uno de los benefactores y usuarios del Monte de Piedad más destacados.

Puede observarse como en los primeros años del Monte, cuando todavía no se habían redactado sus estatutos y realizaba una actividad crediticia casi particular, la participación de miembros de las Descalzas Reales, es decir, eclesiásticos, fue de gran importancia al igual que la participación de otros prestamistas de la corte como el caso de Bartolomé de Flón, que lograría el título nobiliario gracias a las ayudas económicas prestadas a Felipe V durante la guerra, y que en los primeros años de vida del Monte según noticias se dedicaba al préstamo a particulares en Madrid (3).

---

(2) Archivo Histórico Nacional (sig. AHN), Con., Leg. 8976, n.º 229. Se le concede el título en 1712.

(3) ALLOZA, Á: *La vara quebrada de la justicia. Un estudio histórico sobre la delincuencia madrileña entre los siglos XVI y XVII*. Madrid, 2000, págs. 76 y ss. Según la documentación utilizada por el autor, Flón llevó a cabo actividades prestamistas en Madrid, concretamente se documenta la referencia de un juicio en el que se trataba de esclarecer la identidad de los autores del robo llevado a cabo en el domicilio de Flón. En dicho robo, se sustrajeron, además de diferentes cantidades de dinero en oro, plata y vellón, algunas jo-



### 2.1. *Análisis de los totales* (4)

El grupo de nobles identificados en la contabilidad del Monte es de 135, incluye títulos nobiliarios y miembros de órdenes militares. La suma de entradas y salidas para el período estudiado es la siguiente, teniendo en cuenta que en estos totales no se incluye el dinero recogido en las cajitas de ánimas que se analizará en otro apartado:

Entradas: 730.431,50 reales de vellón (el 14,06 % del total de entradas).

Salidas: 761.248,50 reales de vellón (el 13,44 % del total de salidas).

Estas cantidades se agrupan en diferentes conceptos que nos aclaran el uso que de la institución hicieron; se detalla a continuación:

*Salidas:*

- Préstamos: 431.520,50 reales de vellón (56,69 % del total) (5).

---

yas que había en la casa (el cálculo que hace Flón en el sumario de la investigación es de 600 reales en dinero y varios miles en joyas), sin duda, empeños de los prestatarios que acudían a Flón. El robo tuvo lugar el 10 de enero de 1702, casi nueve meses antes de la fundación del Monte. En el proceso queda patente su actividad prestamista (*«La víctima del hurto además de secretario de Su Majestad tenía montado en su casa un establecimiento de empeño»*). Además se pone de manifiesto el intento de los ladrones de recuperar empeños con vales falsos con anterioridad, aspecto que se tendrá presente en la redacción de los Estatutos del Monte de Piedad, tratando de prevenir los posibles fraudes), y por las cantidades manejadas, es evidente que no se trataba de pequeños préstamos, ya que tres días después del robo le eran devueltas las joyas que habían sido tasadas en 22.796 reales de plata.

(4) Los datos monetarios aportados proceden de: MUÑOZ SERRULLA, M.<sup>a</sup> T.: *Francisco Piquer y la creación del Monte de Piedad de Madrid (1702-1739): Moneda, Espiritualidad y su Proyección en Indias*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2004. (Tesis digitales)

(5) Todas las cantidades se indican en reales de vellón, los porcentajes se refieren al total del dinero movido por los nobles.



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

- Préstamos / Pagos: 290.936 (38,22 %) (6).
- Limosnas: 130 (0,02 %).
- Pagos: 38.362 (5,04 %).
- Misas: 300 (0,04 %).

#### *Entradas*

- Devoluciones: 231.451 (31,60 %)
- Depósitos: 406.525,5 (55,65 %) de estos depósitos 32.317 reales de vellón (4,42 %) son dirigidos a personas en concreto (7).
- Limosnas: 60.136 (8,23 %). Este concepto se subdivide en diversos tipos de limosna: mesa del claustro, misas, cajitas, testamentarias, legados, novenario, limosnas de préstamo, limosnas voluntarias (8).
- Recursos propios: 31.319 (4,29 %). Los recursos propios engloban diferentes conceptos; en el caso de este grupo el total procede de Indias.

De este detalle podemos concluir que el principal motivo por el que los nobles se relacionaron con el Monte fue para obtener préstamos (431.520,50 r<sup>s</sup> v<sup>n</sup>). Préstamos que no se de-

---

(6) Este concepto indica que la fuente no ofrecía una información clara del concepto, es decir, podía ser un préstamo o el pago de algo. En ocasiones el Monte realizaba encargos de diversos enseres.

(7) Algunos depósitos de los que se recibían en el Monte estaban destinados a personas determinadas, lo que demuestra que la institución en algunos casos servía como intermediaria de préstamos de terceros ya que no era quien distribuía el depósito, si no que tenía que destinarlo a la persona que indicaba el depositante.

(8) Piquer había dispuesto diversas formas de contribuir con limosna en el Monte, durante la celebración de los novenarios se colocaba una mesa en el claustro de las Descalzas destinado a recoger limosna durante los días de celebración, se podía dar limosna para sufragar misas, se recogen también algunas anotaciones del dinero procedente de las cajitas de ánimas, aunque no es la cantidad total, por lo que aquí sólo se señala para analizarse posteriormente. Limosnas procedentes de testamentarias y legados, de los novenarios, ya que algunos nobles sufragaron las misas de uno o varios días del novenario, limosnas dejadas en el momento de la devolución del préstamo o limosnas voluntarias dejadas en el Monte en cualquier momento.



volvieron en su totalidad (231.451 r<sup>s</sup> v<sup>n</sup>) (9). Es igualmente destacable la cantidad de depósitos que sirvieron para que el Monte pudiera realizar préstamos y la cantidad de limosnas que unidas a lo recogido en las cajitas nos presentan a la nobleza como al grupo principal en la participación de la vertiente espiritual del Monte.

En un análisis más detallado, estudiando las partidas de cada individuo se observa en primer lugar una mayoría de casos en los que se establece una relación esporádica con la Institución, predominando los individuos de los que sólo hay una partida a su nombre. En general las relaciones que se presentan son poco duraderas, sólo hay 16 casos en los que se observa una relación más prolongada con más de 10 partidas, de los que cuatro destacan sobre el resto por su mayor duración. La siguiente tabla presenta el número de registros / partidas, número de individuos y el total en el cargo y data:

<i>N.º Registros</i>	<i>N.º Individuos</i>	<i>Cargo</i>	<i>Data</i>
1	49	43.052,0	27.252,0
2	21	11.719,0	13.134,0
3	13	88.944,0	69.931,5
4	9	8.293,0	18.316,0
5	8	25.023,0	28.875,0
6	5	5.141,0	17.404,0
7	5	13.527,0	24.726,0
8	4	13.154,5	33.222,0
9	5	28.276,0	21.455,0
10	3	24.265,0	53.132,0
11	4	15.399,0	67.037,5
12	2	23.580,0	31.440,0
18	1	2.674,0	4.740,0
20	1	693,0	360,0
25	1	17.469,0	45.788,0
41	1	2.185,5	3.038,0

(9) Hay que tener en cuenta en este punto que el análisis de la contabilidad termina en 1724 y que se pudieron producir devoluciones con fecha posterior que afectaría a un pequeño porcentaje de la cantidad reseñada.



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

<i>N.º Registros</i>	<i>N.º Individuos</i>	<i>Cargo</i>	<i>Data</i>
53	1	0,0	2.630,0
114	1	389.898,5	296.383,5
142	1	0,0	31.244,5

Entre los nobles que menos anotaciones individuales presentan, predominan en la data los préstamos, seguidos de lejos de los pagos. En cambio, en el cargo se reparten más las cantidades y aunque predominan las devoluciones, es importante el número de depósitos y de limosnas. En el apartado de las justificaciones, aparecen numerosos empeños, aunque también hay bastantes salidas de dinero en las que no consta empeño o garantía alguna (10). Entre las garantías, aparecen casos en los que se utilizan cesiones y vales (11). Algunos ejemplos destacados son los siguientes:

Los registros a nombre del *Marqués de Villanueva* hacen, por ejemplo, elevar el porcentaje de la data en concepto de pagos ya que el Monte paga en su nombre un total de 19.108 reales de vellón (en tres partidas) a Miguel Jerónimo Torres entre 1717 y 1718. Éste es un uso habitual del Monte que hacen algunos personajes analizados, actuando la Institución como intermediario, o valedor, según los casos, adelantando el dinero de los pagos o utilizando los depósitos realizados por el prestatario, en caso de que los hubiera.

El *Marqués de Lombay* recibe 23.754 reales de vellón en septiembre de 1711, partida en la que figura como garantía un

(10) La ausencia de justificaciones ha supuesto una importante dificultad a la hora de incluir las partidas en un concepto u otro. Para tratar de resolverlo y distorsionar lo menos posible los totales, se han creado conceptos, como el de «préstamos/pagos». A pesar de todo siempre que ha sido posible determinar el motivo de una partida sin justificación se ha llevado a cabo, principalmente a través del estudio detallado de las partidas de cada individuo.

(11) Según los estatutos del Monte debía evitarse este tipo de garantía: «Por cuyos inconvenientes, no se han de admitir cesiones, vales, letras, ni otros tales resguardos, porque fuera de grande embaraço, y contingencia y quedara el Santo Monte expuesto à falencias, seguir pleytos, y diligencias judiciales de que se ha de huir todo lo posible» (Copia constituciones del Santo Monte de Piedad..., Estatuto XVII).





poder concedido a la Institución para cobrar 849 libras en Valencia. Destaca, asimismo, una limosna dejada de 2.250 reales de vellón en enero de 1714. Este tipo de actuación por parte del Monte también es habitual, encargarse de cobrar a los deudores de los prestatarios a quienes adelantaba dinero líquido. En la mayoría de estos casos quedaba una limosna para la Entidad, limosna que habría que entenderla más como un pago por el trámite realizado por el Monte que como limosna producto de la devoción, aunque pasaran a engrosar el fondo dedicado a los sufragios por las ánimas.

Entre los miembros de este grupo los personajes que más elevadas cantidades de dinero mueven son por ejemplo: la *Condesa de Fuensalida* que obtiene 43.697 reales de vellón, todo en concepto de préstamo, figurando 4.008 reales de vellón a su nombre en el cargo, cantidad de la que un 27,40 % son limosnas.

La *Condesa de Lemos* obtiene 19.180 reales de vellón de los que un 57,66 % son pagos hechos a terceros en su nombre; el 97,02 % de los 11.100 reales de vellón que ingresa, son devoluciones. La *Marquesa de Mejorada* presenta mayor cantidad en el cargo (15.720 reales de vellón) que en la data (10.440 reales de vellón).

Por último, destacar el caso del *Marqués de Valero* que obtiene del Monte 45.788 reales de vellón entre 1711 y 1724. La garantía para obtener este dinero fue una cesión a favor de Francisco Piquer para cobrar de la tesorería del Consejo de Indias «*lo que le toca por salario y sueldos*» (13). Estos préstamos se inician con motivo del viaje que emprende el marqués a Nueva España, por haber sido nombrado virrey. En este caso, como en otros similares, puede verse como el Monte facilita

---

(12) La libra era la moneda de cuenta empleada en algunos territorios de la Monarquía.

(13) Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Madrid (sig. AHPM), Prot. N.º 13102, fol. 383-384. 13 de noviembre de 1711. De 1723 consta que el Monte había logrado cobrar 9.173,32 reales de vellón de los 17.000 que el marqués de Valero estaba debiendo (AHPM, Prot. N.º 13905, fol. 103. 12 de febrero de 1723).



un líquido demandado por los prestatarios en momentos precisos, suponiendo en ocasiones cantidades muy elevadas que además no siempre se entregaban en vellón, en este caso concreto se facilita en doblones de oro. Se ve en esta actividad diferencias claras con el préstamo prendario dirigido a los más necesitados de la sociedad; es evidente que los personajes importantes de la época acudieron al Monte en busca de circulante. El Monte debió constituirse en una Institución capaz de proporcionar elevadas cantidades de dinero, bien recurriendo a sus propias arcas, bien recurriendo a personajes adinerados capaces de hacer frente a estos préstamos, por lo que la actividad financiera es evidente, lo cual a su vez demuestra su rápida y efectiva integración en la economía madrileña, contribuyendo además, a activar la circulación del dinero.

Finalmente, se incluyen dos tablas en las que se listan los nombres de los nobles que acudieron al Monte en una sola ocasión, los más numerosos con 49 individuos, de los cuales únicamente se citan 45 por ser los cuatro restantes imposibles de identificar correctamente, se trata con esta información de ofrecer una muestra de los títulos que aparecen en la contabilidad:

<i>Nombre</i>	<i>Data</i>	<i>Cargo</i>	<i>Balance</i>	<i>Fecha</i>
Adanero, conde de (José Núñez Prado)	+	-108	-108	1709-11-19
Adanero, condesa de	+180	-	180	1707-11-19
Aguilar, conde de		-36	-36	1708-07-04
Mejorada, marqués de (Cristóbal Alfonso Sousa)	480		480	1723-09-15
Aranda, marquesa de		-2168	-2168	1717-11-19
Aveiro, duquesa de	+	-100	-100	1707-03-21
Aytona, marquesa de	+	-20	-20	1715-11-22
Baena, duque de (Francisco J. Fernández de Córdoba)	+	-240	-240	1723-08-09
Baltasar (hijo del marqués del Castillo)	+120	-	120	1704-07-01
Bedmar, marqués de	+	-1200	-1200	1716-02-03
Béjar, duquesa de	+	-10000	-10000	1722-06-01
Benavente, conde de	+240	-	240	1723-08-07
Campo Real, marqués de (Luis Pérez Valenzuela)	+	-120	-120	1709-01-21
Casasola del Campo, conde de	960	-	960	1704-06-29



<i>Nombre</i>	<i>Data</i>	<i>Cargo</i>	<i>Balance</i>	<i>Fecha</i>
Castillo, marqués del	+	-11,5	-11,5	1707-02-04
Conquista, marquesa de la	+120	-	120	1712-09-20
Espinardo, marqués de	+	-1260	-1260	1716-12-03
Espinardo, marquesa de	+1200	-	1200	1716-10-17
Fontanar, conde de	+	-1633	-1633	1707-09-09
Grimaldo, marquesa de (Francisca Hermosa y Espejo)	+	-30	-30	1715-12-08
Guara, condesa de	+1506	-	1506	1724-03-15
Hornachuelos, conde de (Pedro Hoces Córdoba)	+	-500	-500	1716-10-29
Linares, duque de (Fernando Lancaster Noroña Silva)		-15050	-15050	1712-08-01
Laguna, marqués de la	+1800	-	+1800	1710-07-22
Marques, Jaime y la Marquesa de Lombay	+3000	-	+3000	1710-01-04
Medina las Torres, duque de		-240	-240	1716-09-16
Miana, marquesa de la	+360	-	360	1722-05-12
Montezuma, condesa de	+	-60	-60	1710-06-15
Montesacro, marqués de (Diego Zárate Murga)	+	-750	-750	1708-04-27
Montijo, conde de (Cristóbal Portocarrero Guzmán)	+	-120	-120	1712-02-02
Navahermosa, marquesa de	+	-7140	-7140	1703-01-01
Oñate, condesa de (viuda)	+	-63,5	-63,5	1707-07-24
Palomares, marqués de (Juan Ruiz Alarcón)	+30	-	30	1708-07-10
Peñacerrada, marquesa de	+180	-	180	1720-10-11
Peñaranda, conde ( Pedro Fernández de Velasco y Tovar)	+15000	-	15000	1712-02-12
Risco, marqués del (Juan Luis López Mesia)	+300	-	300	1717-03-17
San Miguel, duque de (Juan Gravina Requesens)	+420	-	420	1723-10-30
Sumacárcer, conde de (Cristóbal Crespi Valldaura) (14)				
Tabuerniga, marqués de		-300	-300	1720-07-09
Vadillo y Velasco, Manuel. Caballero de Santiago		-33	-33	1713-02-20
Valdetorres, marqués de	+	-522	-522	1711-12-22
Verónica, marqués de la	+120	-	120	1723-06-12

(14) En la contabilidad del Monte se anota a nombre del conde de Sumacárcer una referencia en la que se informa que se le deben 1.000 reales de vellón en 1703, se deduce por tanto que el conde debió prestar o depositar dicha cantidad en los primeros momentos, cuando la fundación iniciaba su actividad.



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

<i>Nombre</i>	<i>Data</i>	<i>Cargo</i>	<i>Balance</i>	<i>Fecha</i>
Villafranca, condesa de	+6000	-	6000	1719-01-12
Villafuerte, marquesa de	+	-517	-517	1715-07-08
Villatorcas, marqués de	+	-740	-740	1710-03-17

En el extremo opuesto, las relaciones más duraderas que, como ya se ha indicado, fueron las menos numerosas, son las siguientes:

<i>Nombre</i>	<i>Data</i>	<i>Cargo</i>	<i>Balance</i>	<i>Fecha</i> <i>Inicio</i>	<i>Fecha</i> <i>Final</i>
Artacho, Miguel (Caballero de Santiago)	+3038	-2185,5	852,5	1709-12-23	1719-01-18
Cadena, conde de la (Bartolomé Flón y Morales)	+296383,5	-389898,5	-93515	1703-01-01	1723-11-18
Frigiliana, conde de (Rodrigo Manuel Manrique de Lara)		-31244,5	-31244,5	1707-03-27	1716-11-25
Gastañaga, marqués de (Iñigo Eugenio Agurto Salcedo)	+4740	-2674	2066	1707-12-16	1715-01-05
Mortara, marquesa de	+360	-693	-333	1709-01-05	1718-10-23
Princesa	+2630	-	2630	1717-07-05	1719-06-06
Valero, marqués de (Baltasar Zúñiga Guzmán)	+45788	-17469	28319	1711-02-05	1724-03-20

Todos estos personajes presentan más de 20 movimientos, destacando el conde de la Cadena (114 registros) y el conde de Frigiliana (142 registros).

## 2.2. *Aportación económica de la nobleza en la vertiente espiritual del Monte de Piedad*

Las cajitas de las ánimas fueron el medio más productivo de los empleados por el Monte para reunir la limosna que se invertía en misas. El sistema consistió primero en fabricar unas cajitas (cepos, huchas) cuyo coste quedará también reflejado en la contabilidad; la Institución ponía a disposición de



los devotos que lo solicitaran, las mencionadas cajitas. Éstas estaban destinadas a particulares que las custodiaban en sus domicilios, no pudiendo ponerse en lugares públicos ya que este privilegio pertenecía a parroquias y hermandades. Así pues, Piquer, tratando de evitar intromisiones y conflictos concibió este método como un sistema para reunir limosna en los domicilios particulares, de esta forma los devotos tenían la posibilidad de realizar contribuciones durante todo el año, de una manera más sencilla.

En el momento de solicitar una cajita, el nombre del solicitante se anotaba en un libro dispuesto para ello, donde se refería además de la identidad la situación de su domicilio, escribiéndose el nombre de la calle y detallando su localización exacta por medio de diferentes referencias (15). Además de este libro, se fueron generando otros en los que se anotaban las cantidades de dinero que se extraían de las cajitas junto al nombre del dueño y la fecha de la apertura de la cajita (16). La periodicidad con que se vaciaban las cajitas era variable, aunque como mínimo se realizaba una vez al año. Lo habitual era que se abrieran varias veces al año, encontrando cajitas que se abrían casi mensualmente.

Las cajitas iban provistas de una llave que impedía su apertura por personas ajenas al Monte, ya que siempre eran ministros de la Institución quienes se desplazaban a los domicilios de los devotos y procedían a su apertura.

De la documentación citada referente a las cajitas se determina en primer lugar el número distribuido al año, así como el total de limosnas recogidas anualmente. De la misma forma se obtiene información más detallada de cada individuo, siendo posible determinar, además de las identidades, el dinero que cada uno aportó anualmente y la suma reunida durante los años que mantuvo la cajita, disponiendo por tanto, del pe-

---

(15) Museo Histórico de Caja Madrid (sig. MHCM) Caja 6, Libro de cajas.

(16) MHCM, Caja 1, Libro de las cajitas de ánimas desde 1719; Caja 5, Libro cuentas animas 1704-1709, Libro cajitas animas 1710, Libro cajitas ánimas 1714.



río durante el cual cada individuo estuvo contribuyendo con limosnas. En cuanto a la identificación de individuos, la parte que tras el análisis queda sin datos es muy pequeña, por lo que la información de la que disponemos es bastante completa.

Aunque en este análisis se mantiene el período cronológico marcado por la contabilidad (1703-1724), la información conservada en el Archivo Histórico de Caja Madrid (17), se extiende hasta el siglo XIX, advirtiéndose desde finales del siglo XVIII una disminución en el detalle de las anotaciones paralela a la disminución del número de devotos con cajita. Este menor detalle que puede indicar un menor interés por esta forma de lograr limosna, se refleja en la desaparición del libro en el que se anotaban las localizaciones de los domicilios.

El número de individuos que solicitaron y mantuvieron cajita de ánimas entre 1704 y 1724 asciende a 1.970, la distribución anual se recoge en la siguiente tabla:

<i>Año</i>	<i>N.º Cajitas</i>	<i>Año</i>	<i>N.º Cajitas</i>
1704	111	1714	696
1705	204	1715	716
1706	270	1716	714
1707	399	1717	701
1708	521	1718	685
1709	606	1719	706
1710	612	1720	691
1711	591	1721	660
1712	651	1722	652
1713	676	1723	690
	1724		627 (18)

(17) Se conserva la serie completa de estos libros desde 1704 hasta 1789 en el Museo Histórico de Caja Madrid, para los posteriores años las anotaciones son generalmente anuales, aportando el total de lo recaudado cada año, se conservan en papeles sueltos, pliegos horadados y memorias, que probablemente en su momento estuvieron encuadernadas.

(18) Sólo se tienen en cuenta las cajitas que en este año ya estaban abiertas, no se han contabilizado las que a partir de esta fecha iniciaron sus aportaciones y continúan posteriormente, por este motivo se refleja un descenso respecto al año anterior.



Puede observarse como el aumento en el número de cajitas se inicia en 1705, es decir, un año después del inicio de su reparto, lo que refleja el éxito de este método duplicándose el número de distribuidas. La evolución positiva es constante hasta llegar a la cota máxima de este período, es decir, 1715 con 716 cajitas repartidas por los domicilios madrileños. Desde este año se producen unos altibajos hasta llegar al final del período, 1724, año en el que se alcanzan las 627 cajitas. Hay que resaltar que entre 1715 y 1724 aunque se produce un pequeño descenso en el número de cajitas no se llega a bajar de las 650, lo que supone una cantidad considerable.

Brevemente, indicar que en años posteriores a 1724, concretamente hasta la muerte de Francisco Piquer, 1739, se inicia un descenso continuo en el número de cajitas distribuidas, llegándose a 171 en 1739, es decir, una cantidad similar a la de los primeros años.

En cuanto al total de limosnas recogidas, la suma de los años analizados es de 397.759 reales de vellón, cuya distribución anual es la siguiente:

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Año</i>	<i>Total</i>
1704	4.910	1714	19.516
1705	8.486	1715	15.643
1706	10.835	1716	18.296
1707	16.563	1717	16.164
1708	25.951	1718	15.106
1709	30.170	1719	15.606
1710	27.231	1720	13.846
1711	16.132	1721	14.716
1712	33.850	1722	18.564
1713	20.650	1723	28.062
		1724	27.462

Puede verse como la evolución de este ingreso tiene un ascenso continuado hasta 1709, se suceden después dos años de descenso para en 1712 recogerse la mayor cantidad de limosnas del período (33.850 reales de vellón). Tras este año hay un



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

pronunciado descenso en 1713 (20.650 reales de vellón) iniciándose un período en el que esta cantidad sigue descendiendo hasta 1720 (13.846 reales de vellón). A partir de este año se inicia un nuevo aumento en las cantidades recogidas para finalizar en 1724 (27.462 reales de vellón) con la segunda cota más baja.

Indicar aquí, como se hizo con las cajitas que, los años posteriores que no se incluyen y que llegan hasta 1739, el descenso de limosnas es constante y progresivo hasta llegar al mencionado año en que se recogen sólo 8.704 reales de vellón, prácticamente lo mismo que en 1705.

Al igual que se hizo en el análisis de la contabilidad, se ha procedido a la identificación de los individuos que tenían cajita, la base para ello la constituye la información que aportan los libros de las cajitas y una posterior comparación con la contabilidad, lo que ha permitido determinar la distribución social de estos individuos, así como la coincidencia en las dos fuentes, es decir, establecer quiénes además de tener una relación económica con el Monte también acudían por motivos devocionales, y aportaban diferentes limosnas a lo largo del año.

Localizar y cuantificar el número de personas que además del interés económico, tenían una vinculación basada en la devoción, reflejada en las limosnas, principalmente, permite obtener nuevas conclusiones sobre el tipo de relación que los diferentes usuarios mantenían con la institución, constituyendo uno de los objetivos de este apartado.

El resultado de este análisis es el siguiente: de las 1.970 personas que tuvieron cajita de ánimas, 529 aparecen también en la contabilidad, obteniendo préstamos o realizando depósitos. Por otra parte del total de individuos con cajita, 247 pertenecen a la Hermandad de Nuestra Señora del Monte de Piedad que analizaremos posteriormente.

Total de Individuos con cajita: 1970

Hombres: 1392

Mujeres: 494 (Viudas: 86)





Nobles: 180  
 Eclesiásticos: 3  
 Lugares públicos: 61

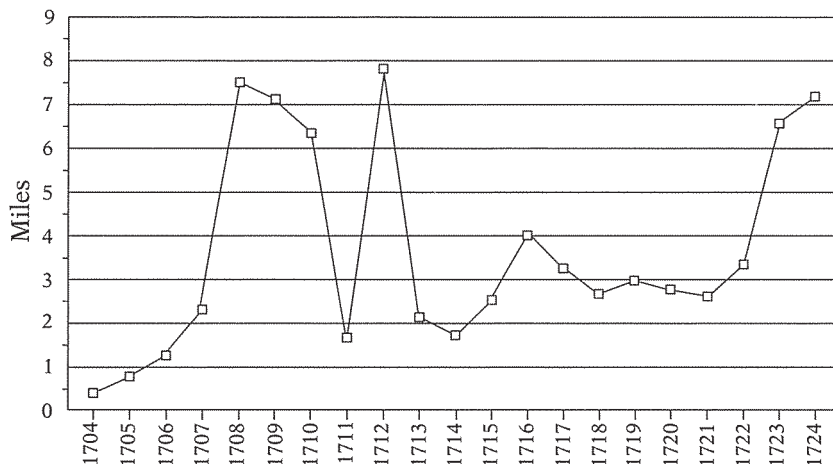
La suma de las aportaciones de los 180 nobles contabilizados, supone el 19,31% del total. Como ejemplo se muestra en la siguiente tabla 25 de ellos:

<i>Nombre</i>	<i>Total r<sup>s</sup> v<sup>n</sup></i>	<i>Años que mantiene la cajita</i>	<i>Período</i>
Adanero, condesa de	307	17	1707-1723
Aguilar, conde de	766	5	1704-1708
Altamira, condesa de	505	27	1712-1738
Ariza, marqués de	165	14	1712-1725
Bedmar, marqués de	5891	18	1712-1729
Bejar, duques	261	30	1710-1739
Cadena, conde de la	19598	7	1706-1712
Canillas, conde de	550	22	1706-1727
Castelrodrigo, marqués de	192	4	1713-1716
Espinardo, marquesa	2832	28	1707-1734
Estrella, conde de	1558	5	1708-1712
Frigiliana, conde de	49	7	1709-1715
Fuensalida, condesa de	1139	31	1705-1735
Gandia, duques	714	28	1707-1734
Grimaldo, marqués de	165	15	1715-1729
Infante Fernando	840	1	1723-1723
Lemos, condesa de	266	28	1712-1739
Medinasidonia, duques	544	34	1706-1739
Miana, marqués de	9165	22	1705-1726
Montezuma, condesa de	443	13	1704-1716
Montijo, condesa de	594	8	1710-1717
Mortara, marqués	1483	27	1709-1735
Osuna, duquesa	149	21	1719-1739
Salinas, marqués	521	17	1713-1729
Veragua, duques	454	16	1717-1732

En el siguiente gráfico se puede observar la evolución anual de la limosna recogida en las cajitas de los nobles:



CAJITAS-NOBLES



La siguiente tabla reúne alguno de los casos más destacados, tomados del total de individuos que tienen cajita, se presentan los 25 que más dinero aportaron.

<i>Nombre</i>	<i>Total r<sup>s</sup> v<sup>n</sup></i>	<i>N.º Años</i>	<i>Periodo</i>	<i>Media anual r<sup>s</sup> v<sup>n</sup></i>
Bartolomé Flón	19.598	7	1706-12	2.800
Marqués de Miana	9.165	22	1705-26	458
Marqués de Bedmar	5.891	18	1712-29	453
José Flón	5.176	14	1710-23	370
Manuel de Sobinas	5.015	21	1710-30	334
Juan Rosillo	4.849	16	1706-21	303
Carlos Carcano	4.021	26	1704-29	191
Francisco Vajola	3.920	19	1713-31	326
Blas Enriquez	3.834	5	1708-12	767
Pozos de la nieve	3.719	34	1704-37	177
Josefa Tarandona	3.533	21	1706-26	186
Fernando Figueredo	3.355	21	1706-26	177
Rosa Rubio	2.949	31	1707-37	164
Lucas Carlos Jiménez	2.907	15	1707-21	194
Marquesa de Espinardo	2.832	28	1707-34	157
Diego Rojas	2.715	26	1708-33	160
Jaime Marqués	2.698	8	1722-29	899



<i>Total</i>	<i>Media</i>			
<i>Nombre</i>	<i>r<sup>s</sup> v<sup>n</sup></i>	<i>N.º Años</i>	<i>Periodo</i>	<i>anual r<sup>s</sup> v<sup>n</sup></i>
Jacinto Contreras	2.664	10	1705-14	266
Convento de la Encarnación	2.658	28	1712-39	190
Agustín del Campo	2.543	9	1709-17	283
Manuel Monedero	2.467	29	1710-38	154
Francisco Amatraín	2.405	17	1711-27	172
Julián Gutiérrez Mestre	2.403	11	1709-19	218
Carlos de Vergara	2.359	22	1705-26	118
Manuel de Herrera	2.269	13	1709-21	175

### 2.3. *Congregantes de la Hermandad de Nuestra Señora del Monte de Piedad*

Madrid, como corte y capital en el siglo XVIII congregaba una numerosa población caracterizada por su variedad, y la presencia de importantes casas nobles que se habían ido instalando alrededor del monarca. El ciudadano pertenecerá a una o varias cofradías, algo esencial sobre todo en el momento del entierro; la importancia de la procesión y la cantidad de limosnas invertidas en ella probaban la generosidad y riqueza del difunto al tiempo que intercedían en su favor ante la corte celestial.

La importancia de estas cofradías, residía en la mutualidad espiritual, que se expresaba especialmente en la solidaridad entre vivos y difuntos mediante las oraciones y otras obras piadosas, la elección de un programa devocional particular, plasmado simbólicamente y concretamente en la advocación e imagen del Santo Patrón y finalmente su origen en unas necesidades reales de la población, de tipo religioso pero también social (19).

(19) SÁNCHEZ DE MADARIAGA, E: *Cofradías y sociabilidad en el Madrid del Antiguo Régimen*. Madrid, 1997, pág. 27. «Las cofradías eran asociaciones de laicos unidos por una fraternidad voluntaria basada en la ayuda mutua espiritual y dirigidas especialmente a promover la vida religiosa en común y a responder a las necesidades más acuciantes del cuerpo y del alma».



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

Madrid contaba, como la mayoría de las ciudades, con unas rutas urbanas, una serie de calles en las que había condiciones para el tipo de manifestaciones que conllevaban generalmente la procesión: Alcalá, Carrera de San Jerónimo, Calle Mayor, Atocha. Además de centros neurálgicos donde se desarrollaban las rogativas: Nuestra Señora de Atocha, Descalzas, Encarnación, Capilla Real, etc. (20)

La creación de asociaciones piadosas se extiende por Madrid, entre 1702 y 1807 surgen 105 asociaciones (hermandades, cofradías) Entre éstas, la hermandad más importante era la dedicada a las ánimas del purgatorio, lo que indica que la preocupación por la salvación del alma estaba presente entre los madrileños (21). Estas hermandades tienen una naturaleza esencialmente parroquial (22). En las hermandades, cofradías o congregaciones los deberes hacia los hermanos prevalecían sobre los demás y para la mayoría de cofrades las prácticas religiosas y las obras de caridad eran por encima de todo, una forma de adquirir méritos para la salvación (23).

Siguiendo la división y tipología dentro de las hermandades propuesta por Antonio Peñafiel (24), la Hermandad del Monte de Piedad estaría dentro de las «verticales» por ser sus miembros de todos los grupos sociales. Se establece también que, las hermandades pueden ser abiertas o cerradas, atendiendo al número de integrantes, por un lado las abiertas, como es el caso

---

(20) JURADO SÁNCHEZ, J.: «Espacio urbano y propaganda política: las ceremonias públicas de la Monarquía y Nuestra Señora de Atocha» en MADRAZO, S. (Coord.): *Madrid en la época moderna. Espacio, sociedad y cultura*, Madrid, 1991.

(21) SAUGNIEUX, J.: «Ilustración católica y Religiosidad popular: El Culto mariano en la España del S. XVIII» en *La época de Fernando VI. Ponencias leídas en el Coloquio Conmemorativo de los 25 años de la fundación de la Cátedra Feijoo*. Madrid, 1981, págs. 275-295.

(22) RODA PEÑA, J.: «Una aproximación al estudio del Patrimonio artístico de las hermandades de ánimas benditas en Sevilla» en *Religiosidad popular en España: Actas del simposium 1/4-IX-1997*. San Lorenzo de El Escorial, 1997, T. II, págs. 667-693.

(23) PEÑAFIEL RAMÓN, A.: *Mentalidad y Religión popular murcianas en la primera mitad del siglo XVIII*. Murcia, 1988, pág. 57.

(24) *Ibidem*, pág. 62.



que tratamos, admiten a todos, mientras que las hermandades cerradas tienen un número limitado de miembros. Por último y dependiendo de sus funciones se pueden distinguir las hermandades devocionales que se dedican al mayor culto de una imagen; las penitenciales se centran en prestar ayuda a todo necesitado; las Gremiales están formadas por personas que desarrollan una misma actividad; las hermandades de Sufragio a los muertos, característica que comparte la del Monte de Piedad, y por último aquéllas que tenían varios fines.

Francisco Piquer logra con la aprobación de la hermandad del Monte de Piedad extender los beneficios de las indulgencias, que estaban concedidas a la Archicofradía del Monte de Piedad de Roma, entre sus componentes, así como para las almas del purgatorio.

Esta hermandad se convertía en el colofón de la obra de Piquer que con su aprobación veía culminado su trabajo a favor de las ánimas. La hermandad admitía a todos los congregantes que quieran formar parte de ella, sin importar el grupo social al que pertenecían, tampoco se distinguía entre hombres y mujeres. No se requería el pago de ninguna cantidad de dinero en el momento del ingreso ni posteriormente, las cuestiones económicas se habían solventado a través de los diferentes medios establecidos y explicados anteriormente.

La presencia de nobles entre los congregantes fue igualmente importante, se recogen los integrantes de la hermandad en dos libros, uno para las mujeres y otro para los hombres. Puesto que el Monte era fundación de Patronato Real, la familia real encabeza la lista de congregantes. De estos libros extraemos los siguientes nombres:

HERMANOS CONGREGANTES DE NUESTRA SEÑORA DEL MONTE  
DE PIEDAD (25)

*Don Felipe V Rey de España.*

*Doña Isabel Farnese Reina de España.*

---

(25) MHCM, Caja 7.



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

*Serenísimos Señores Don Luis Fernando Principe de Asturias.  
Doña Luisa Isabel de Orleans Princesa de Asturias.  
Don Fernando Borbon Infante de Castilla.  
Don Carlos de Borbon Infante de Castilla.  
Don Felipe de Borbon Infante de Castilla.  
Doña Mariana de Borbon Infanta de España Reina de Francia.  
Don Pascual Villacampa y Puello caballero del Hábito de Montesa del Consejo y Camara de Castilla y protector y juez privativo del Santo y Real Monte de Piedad.  
Don Gregorio Mercado del Consejo de su majestad en el Real de Castilla y capellan mayor de las Señoras Descalzas Reales.  
Don Francisco Salcedo Marques de Vadillo del Consejo de su majestad en el Real de Indias y corregidor de Madrid.  
El Doctor Don Cristobal Damasio vicario eclesiastico de esta corte.  
Don Francisco Piquer capellan de su majestad y de las Señoras Descalzas Reales y administrador general de dicho Monte.  
Don Miguel Piquer capellan de su majestad y secretario de dicha junta general.  
Aguado, Antonio Francisco (caballero del orden de Santiago y del Consejo de Su Majestad).  
Belluga, Luis (cardenal obispo de Cartagena).  
Carranza, Diego (caballero del orden de Alcantara).  
Flon, Bartolome (conde de la cadena).  
Muñoz de Loaba, Gonzalo (marques de Bermediana).  
Orellano Pacheco, Luis de (marques de Villazoya).  
Palomino Velasco, Antonio (pintor de la camara de Su Majestad).  
Rojas, Joseph de (consejero de Indias).  
Toledo y Portugal, Bicente Pedro de (conde de Oropesa).*

HERMANAS CONGREGANTES DE LA HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL MONTE DE PIEDAD (26)

*Aragon, Angela de (condesa de Altamira).  
Basadre y Mendoza, Josepha (marquesa de Aranda).*

---

(26) MHCM, Caja 7 «Libro de Asiento de las Hermanas Congregantes de la Real Hermandad de Nuestra Señora del Santo Ysabel Real Monte de



*Benabides, Rosa de (duquesa de Gandia).*  
*Fernandez de Henestrosa, Elvira Maria (marquesa de Bename-  
 xi).*  
*Fernandez del Campo, Mariana Sinphorosa (marquesa de Mejo-  
 rada).*  
*Luxan, Josepha de (condesa de Fonrubia).*  
*Manrique de Guevara, Ana Manuela (duquesa de Maxera).*  
*Martin Tamayo, Manuela (marquesa de Palomares).*  
*Portugal, Cathalina de (duquesa de Liria).*  
*Prieto, Luisa Maria Agustina (marquesa de los Gallegos).*  
*Sarmiento y Guzman, Bernarda (Duquesa de Atrio).*  
*Silva, Teresa de (condesa de Montezuma).*  
*Torquemada, Maria Bibiana de (marquesa de la Rosa).*  
*Urdina, Rosa Maria (marquesa de Lanzarote).*  
*Velasco, Cathalina de (Marquesade Miana).*  
*Zerda, Juana de la (duquesa de Alburquerque).*  
*Zurbaran, Maria Condesa de la Cadena.*

#### CONCLUSIONES

El Monte de Piedad se funda en un momento complicado para la Monarquía hispánica, tanto desde el punto de vista político como económico, aspectos a tener en cuenta en el origen de la institución. Su fundador el padre Francisco Piquer pertenecía a la Fundación de las Descalzas Reales, uno de los lugares más emblemáticos de la dinastía de los Austrias que entraría en guerra con la dinastía borbónica por el trono hispano. En este ámbito, Piquer funda el Monte, en el seno de las Descalzas obteniendo en primer lugar la colaboración de sus compañeros capellanes. Las colaboraciones serían fundamentales para el desarrollo de su obra, primero el apoyo de las Descalzas, incluida la comunidad de religiosas, luego de la rei-

---

Piedad de las Benditas Ánimas del Purgatorio, erigida canonicamente en la Real Capilla de las Señoras Descalzas de esta Corte Ysabel beneficiada con Bula de Agregacion de todas las Gracias e yndulgencias concedidas al Santo Monte de Piedad de Roma».



MARÍA TERESA MUÑOZ SERRULLA

na María Luisa y a continuación la del rey. Felipe V continuaría su apoyo a la institución con diversas mercedes y privilegios, apoyo que no habría servido de nada si en los primeros años no se hubiera contado con la participación económica de los primeros depositantes.

El desarrollo de la fundación incluía una vertiente espiritual centrada en la devoción por las benditas ánimas del purgatorio que se reflejaba tras la recogida de limosnas en diversas celebraciones en la Capilla de las Descalzas Reales. Estas celebraciones contaban con la participación de los miembros de la capilla musical y disfrutaron y se beneficiaron del prestigio que el señalado lugar aportaba. Elemento clave para la participación de miembros destacados de la sociedad. Entre ellos, representantes de las diferentes casas nobles que con su colaboración más allá de la presencia en estas celebraciones aportaron al Monte ayuda de diferentes formas.

En primer lugar en la vertiente económica, si bien el Monte supuso un lugar donde acudir para solventar situaciones económicas complicadas, también la institución recibió importantes depósitos con los que continuar su actividad crediticia. Esta aportación económica también se vio reflejada en el ámbito espiritual, recibiendo limosnas de considerable importancia que permitieron a Piquer aumentar el número de misas e incrementar la importancia del novenario. Estas participaciones económicas hicieron posible que el Monte tuviera Capilla Pública que junto con la aprobación de la Hermandad fueron el colofón deseado por el fundador para su obra.

